

## **Domingo por la tarde-(2da parte de fantasía sexual)**

Autor: Anne\_brooks

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 06/02/2020

---

Hola, eh vuelto....

Ha sido una semana agotadora, entre el trabajo y mi vida personal, no eh tenido ni un segundo para sentarme a escribir.

Pero aquí estoy y tengo tela de la buena para compartir con vosotros...

Hace unos días les conté lo sucedido con mi "jefe" (ya vais a entender porque lo coloco entre comillas), y mi intención con este relato es contarles lo que ha sucedido en estos últimos días.

Vale, resulta que el domingo, mi mejor amiga me invito a un asado\* en su casa para festejar su compromiso reciente, por obvias razones acepté y esa fue toda la conversación por el móvil.

Llegado el domingo yo ya me encontraba en su casa compartiendo con un par de amigos que teníamos en común charlando de la vida, en cortas palabras, me encontraba relativamente tranquila aun sabiendo que su hermano podría llegar en cualquier momento y ahí si que no sabría exactamente que hacer o cómo actuar, pero por el momento no me preocupaba. Pasadas las 12 Nicolás hizo obra de presencia en la casa, apenas entró saludo a su hermana y a su futuro cuñado, por supuesto, para luego mezclarse con la gente que ocupaba la casa, lo veía de reojo charlando animadamente con una amiga de Sofía (mi mejor amiga) la cual no paraba de intentar ligar con él, se notaba por su lenguaje corporal y como quería mantener contacto físico con el tío.

No sabía si acercarme y saludarlo o quedarme en mi lugar y no parecer tan desesperada, gracias al destino, vi que se disculpó para luego alejarse de la chica, luego de eso no lo vi por un tiempo, además de que estaba ahí por Sofía y no por él, claramente. Luego del almuerzo muchas de las personas se paraban para ir a fumar o ir al baño, yo me mantuve sentada conversando con un grupo de colegas cuando siento que alguien apoya la palma de su mano sobre mi hombro izquierdo, pegue un saltito en el asiento y cuando busque a la persona responsable casi me quedo sin aliento.

Sus ojos azules me miraban intensamente mientras sostenía una sonrisa en sus labios, me disculpé con las personas y me levanté de la mesa , Nicolás me hizo seguirlo hasta una parte más tranquila de la casa, para este instante tenía una bola de nervios en el vientre, no sabía cuáles eran exactamente sus intenciones hasta que me estampo contra la pared de la habitación y unió sus labios con los míos, fueron segundos pero no tuve reacción alguna, al momento rodé su cuello con mis brazos y lo atraje más cerca mío, les juro por Dios, que nunca antes alguien me había besado de tal manera. Todo mi cuerpo se retorció cuando lo tenía tan cerca y ni hablemos de como tenía las braguitas. En eso escuché un gruñido salir de sus labios y tiró de mi labio inferior con sus dientes, se separó un poquito de mi pero no dejo de mirarme, cuando pensé que iba a quedarse callado me sorprendió con su voz más gruesa de lo normal.

-Ese vestido te queda jodidamente bien. - Mi única reacción fue sonreír y ponerme roja como un tomate, me devolvió la sonrisa y no nos dio tiempo de decir algo más cuando empujo hacia atrás la puerta que estaba al lado nuestro y nos encerró en la cocina, le puso la traba y volvió a mí.

Como si de un león hambriento se tratara me subió a la isla de la cocina y se ubicó entre mis piernas, por este movimiento mi vestido se subió un poco por mis piernas dándole un pequeño vistazo, mordió su labio inferior mientras deslizaba sus manos por las mismas, volvió a usar mis manos pero esta vez tire del cuello de su camiseta hacia mí para volver a besarlo. Sus manos seguían en mis piernas y no perdió tiempo en subirlas lo necesario para dejar mi vestido lo suficientemente arriba para no molestar, con sus dedos dibujo un camino jodidamente caliente sobre la piel de mis muslos y bajo mis braguitas, las hizo un bollito y las guardo en el bolsillo de su pantalón. Jodido carbón, el beso se había vuelto una locura y para este momento mis manos ya se encontraban intentando desabrochar su cinturón, entre la excitación que traía, mi torpeza innata, y lo dura que tenía la polla no encontraba la forma de quitárselo, lo escuché reír sobre mis labios y bajó sus manos sobre las mías para realizar el trabajo por mí. Cuando finalmente tenía el camino libre sus manos se atropellaron sobre mi cintura, yo a la vez que sentía sus caricias aproveché para desabrochar el botón de su pantalón y bajar la bragueta del mismo, introduje mis pequeñas manos dentro de su boxer y sostuve con gracia su pesada polla, me mordió el cuello y apretó con más vehemencia su agarre hacia mí, acaricie su erección hacia arriba y hacia abajo disfrutando de los gemidos excitados que salían de su boca. Una de sus manos se ubicó entre mi pelo para tirar del mismo con cuidado y estampar sus labios con desenfreno sobre mi clavícula, jadeé de sorpresa cuando dos de sus dedos se introdujeron en mí , nos estábamos masturbando mutuamente, saciando los días que por trabajo ni pudimos vernos, escuché como gruñó mi nombre y quitó mi mano con desespero y antes de que pudiera quejarme me embistió. Solté un jadeo. Sosteniéndome de su espalda, se movía lento pero con fuerza machacándome interiormente, soltando gemidos contenidos cargados de mi nombre u alguna otra obscenidad que me ponía a mil, joder ¿a que chica no le gusta que le hablen sucio? Se hizo dentro y fuera unas cuantas veces llevándome con él al maldito infierno, mis manos seguían sosteniendo su espalda para no perderme en el espacio mientras que las suyas usaban mis piernas de apoyo y empuje.

Se sacudió dentro mío un par de veces más llevándome al espacio exterior, el orgasmo me

consumió y cuando pensé que tendría que arrodillarme nuevamente su carga me calentó por dentro, se vació dando las últimas embestidas y dejó caer su cabeza sobre mi hombro, cansado.

Ninguno habló hasta que luego de recuperar el aliento y vestirnos, el finalmente habló.

-Me gustaría que tengamos una cita, no un polvo, una cita. - Sus ojos no se despegaban de los míos y una de sus manos acarició mi mejilla. - No me malinterpretes eres una fiera cariño, pero quisiera conocerte más, me intrigas Anne- luego de decir eso besó mis labios por última vez y salimos de la cocina, estuvimos toda la tarde que restaba juntos charlando de cosas mega triviales.

Vale, a que no se esperan esto, ¿verdad? la cita es el viernes, así que estéis atentos, cariños-ANNE.

\*ASADO:CULTURA ARGENTINA MUY PARECIDA A UNA BARBACOA , ES CARNE ASADA Y EN ARGENTINA ES SUPER COMUN , SOFIA Y YO SOMOS NATIVAS DE ALLI.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Anne brooks](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)